

colcas o qullcas para el almacenaje de productos, terrazas de pirca y caminos empedrados entre otras instalaciones. Se interpreta que Guñayzhu es uno de los sitios de la cordillera de Chilla que refleja la expansión del incario y expresa una efectiva dominación de esta región como un enclave estratégico del imperio en su avance hacia el norte.

PALABRAS CLAVE: cordillera de Chilla, enclave estratégico, expansión inca, colcas, qullcas.

ABSTRACT. In this article, the results of research carried out in Guñayzhu, located at the southwest of the Andes of Ecuador, are discussed. This work reveals that in addition to presenting evidence of local populations, the site has colcas or qullcas for the storage of products, terraces of pirca, and roads paved with stone, among other constructions. Guñayzhu is interpreted as one of the sites of the Chilla mountain range that reflects the expansion of the Inca and expresses an effective domination of this region, representing a strategic enclave of the empire in its advance northward.

KEYWORDS: Chilla mountain range, strategic enclave, Inca expansion, colcas, qullcas.

INTRODUCCIÓN

Las primeras noticias sobre sociedades prehispánicas en la región son entregadas por Vernau y Rivet (2009 [1912]). En los años cincuenta, C. González (1956, 1957) estudia una serie de ruinas arqueológicas en la Hoya de Zaruma, Pucará del Tocto, Chepel, Payama, Trencillas y Yacuvina o Yacuvina.

Como parte de las investigaciones realizadas por el Estado ecuatoriano, se ejecutó un inventario de sitios arqueológicos en la cordillera de Chilla, identificándose alrededor de setenta yacimientos arqueológicos con estructuras monumentales (Jadán *et al.* 2009a). Más adelante, en un estudio preliminar sobre tecnología prehispánica realizada en Guanazán, se localizaron unos veinticinco yacimientos con terracería y presencia preinca e inca (Jadán *et al.* 2009b).

Respecto al sitio Yacuvina, Idrovo (2000) expresa que es un centro religioso incaico de importancia en el área sur andina del Ecuador; lo define como una «urbe» articuladora de la región que denomina «Cañari Periférica Occidental». Bravo (2010) propone que Yacuvina fue un emplazamiento de naturaleza agrícola, enfocado a la producción de maíz y punto nodal de la red de intercambios. Vázquez (2011) excavó un sector del sitio y concluye que el mismo tuvo una ocupación exclusivamente incaica. En 2014 se registran dieciocho sitios ubicados en la región de Yacuvina, Dauca y Saichuma. Se estudia el sitio Dauca y se encuentran evidencias de una arquitectura religiosa, zonas de ocupación, terrazas y pisos empedrados entre otros rasgos. Aunque no se precisa la filiación cultural local, se define la presencia inca en el sitio (Galarza *et al.* 2014).

El propósito del presente trabajo es discutir las principales evidencias de la sociedad inca encontradas en el

sitio Guñayzhu. Se describe geográfica y arqueológicamente el sitio en relación con la cordillera de Chilla. Se realiza una discusión en correlación con la evidencia inca y se observa que Guñayzhu, como parte de la cordillera de Chilla, soportó una efectiva dominación incaica. Finalmente, se argumenta que la cordillera de Chilla fue una frontera estratégica del Imperio en su avance hacia los territorios del norte.

UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL ÁREA DE ESTUDIO

La cordillera de Chilla es un sistema montañoso alto que sale desde el nudo de Huagra-Uma (sureste de los Andes del Ecuador), «se dirige con el nombre de Cordillera de Chilla hacia el noroeste y se declina después con el de Dumarí al sur hasta las orillas del río Tumbes... Del Huagra-Uma y de la cordillera de Chilla salen una multitud de ramas cortas al norte bajando a las orillas del río Jubones. En sus faldas inferiores se hallan los pequeños pueblos de Manú, Yulug, Chilla y Guanasang...» (Wolf 1892: 32).

La topografía de Guanazán corresponde a colinas con pendiente, en un promedio de 30 a 40 % de inclinación. En Guanazán se encuentra el sitio Guñayzhu, ubicado a una altura de 3126 m s. n. m. Aunque la zona está intervenida, la escasa vegetación natural se caracteriza por pequeños árboles llamados comúnmente escoba, *condorcol*, *jhadan*, aliso, *burabura*, chilca, *hola-chola*, *dumarí*, *daldal*, gañil, *guaguel*, kikuyo, mora, poleo azul, *salapa* y mayormente pastizales entre otros (Jadán *et al.* 2009b). Cercana al sitio se encuentra la quebrada de Guartiguro, que forma parte de la cuenca del río Chillayacu; el cual nace en la cordillera de Chi-



Figura 2. A) Sitio Guíñayzhu, vista sur. B) Plaza en el centro del sitio. C) Restos de camino prehispánico.

lla, en el cerro Burruhurcu, a 3635 m s. n. m., con el nombre de Lindero, luego Putudel y, finalmente, toma el nombre de Chillayacu cuando desemboca en el río Jubones (GAD Chilla 2015: 55).

Geológicamente pertenece a la Formación Saraguro, la cual se compone de lavas andesíticas riolíticas y piroclastos. El tipo de clima corresponde a *ecuatorial mesotérmico semihúmedo* y se ubica sobre los 3000-3200 m s. n. m. de altura. La temperatura media anual es de 12 a 22 °C. La precipitación anual está entre los 600 y los 2000 mm. El territorio tiene una susceptibilidad alta de movimiento en masa (GAD Zaruma 2014: 21). La región descrita se caracteriza por la monumentalidad arqueológica. Destacan, entre otros, los yacimientos de Loma Shulata, Loma Corona, Huahueloma, Loma Pucará, Achupalla, Rumishapa, Maije, Huiñacay, Paltacalo, Loma Cochaguro, Santa Ana, Pan de Azúcar, Tocto, Yaro, Rodeo, Supacalo, Gallo Cantana, Sayucalo, Cusquín, Bamata, Pueblo Viejo, Guíñayzhu y otros.

MATERIALES Y MÉTODOS

La metodología de investigación utilizada es la prospección pedestre superficial, que cubrió sistemáticamente todo el sitio y fue realizada según las diferentes alturas del lugar y en cortas etapas de campo intercaladas con el trabajo de laboratorio y el procesamiento de la información obtenida. Además, se ejecutaron siete pruebas de pala, se observaron y tomaron fotografías de las estructuras y caminos, midiendo los elementos constructivos. El tamaño de los bloques de roca fue descrito conforme a la clasificación desarrollada por Agurto Calvo (1987). La información de los rasgos y elementos arqueológicos del sitio fue recogida en descriptores de prospección arqueológica preparados de acuerdo con los objetivos concretos del proyecto.

Se utilizó un levantamiento topográfico realizado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (Jadán *et al.* 2009), sobre el cual fuimos añadiendo diferentes puntos, tomados con un navegador del tipo *GPSmap 76Cx*, concernientes a los nuevos rasgos culturales encontrados. Se manejaron cartas topográficas a escala 1:50000: Chilla, hoja NVI-C2, 3683-I; Manu, hoja NVI-D1, 3783-IV; Paccha, hoja NVI-C4, 3683-II; Selva Alegre, hoja NVI-D3, 3783-III; y el *Mapa Geológico Nacional*, escala 1:1000000, Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos e Instituto of Geological Sciences (NERC).

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Descripción y caracterización del sitio arqueológico Guíñayzhu

Guíñayzhu es una elevación oblonga con dirección este-oeste; remata en el lado este con un promontorio de forma redonda y tiene una altura máxima de 3126 m. Desde la cima descienden hacia el oeste, hasta los 3108 m, una serie de terrazas y nueve construcciones de roca de forma circular y rectangular, construidas al filo de la pendiente y conforme a la orientación de la loma.

Hacia el este del sitio hay terrazas y es menos empinado; en cambio, hacia el noreste aparecen pendientes abruptas y la loma continúa en un ligero ascenso que confina con la cordillera Cochaguro (fig. 2 A).

En la parte central del sitio, y a una altura de 3081 m s. n. m., hay una plaza de forma rectangular que mide 5552 m² (52 x 39 x 120 m), sostenida actualmente, en tres de sus cuatro lados, por un muro de rocas, tal vez antiguo y reconstruido en la actualidad; en el lado sur hay una entrada a la mitad del perímetro. El área total de la loma donde se encuentran los rasgos culturales es

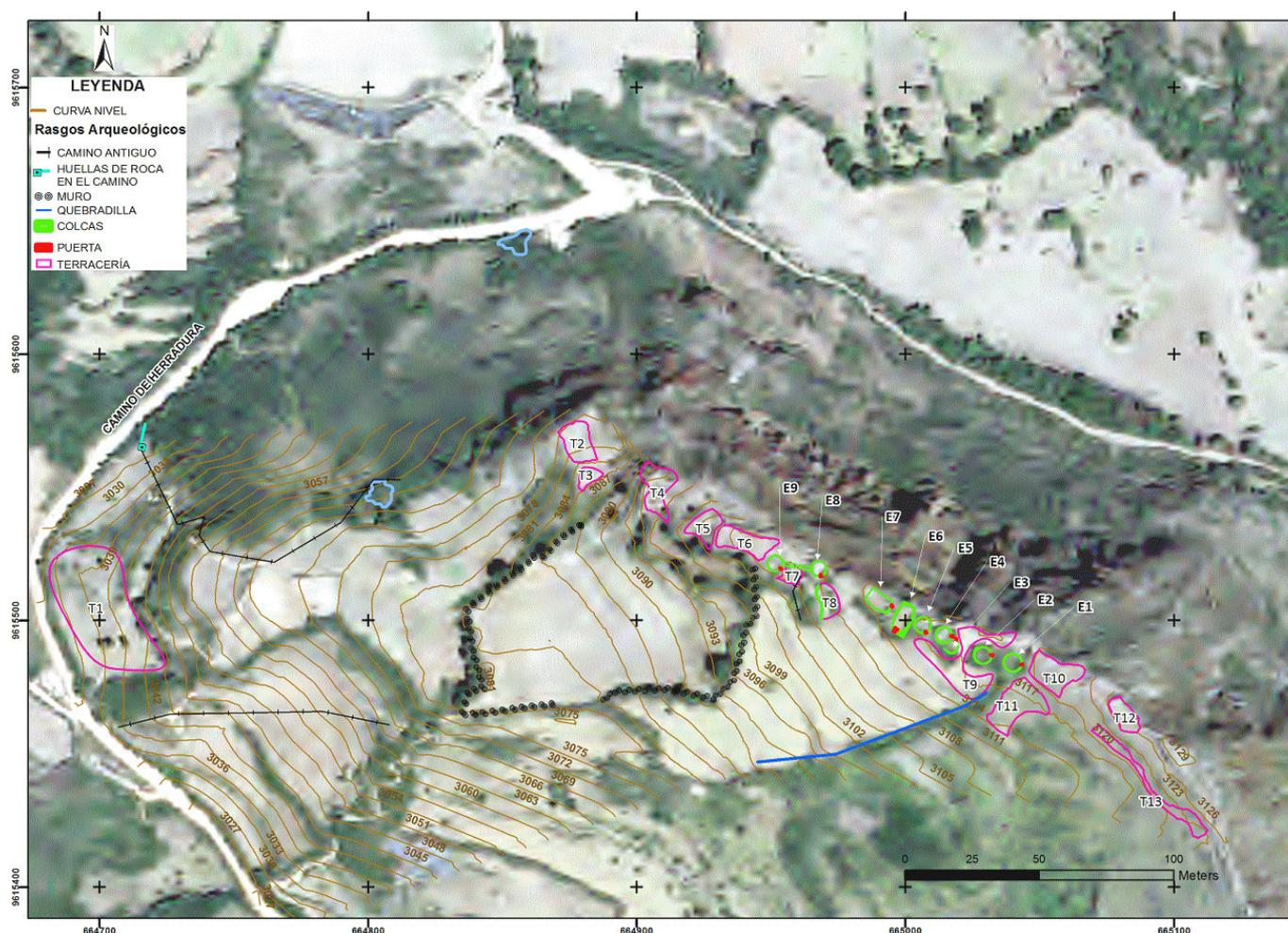


Figura 3. Principales rasgos arqueológicos del sitio Guñayzhu.

de 49100 m², aunque la superficie modificada (terrazas, plaza central y espacios edificados con estructuras) es aproximadamente de 13305 m², lo que corresponde a un 27 % en relación con el tamaño de la loma.

Las estructuras son de roca del tipo tobácea. Se encuentran organizadas en tres grupos de dos estructuras cada uno y un grupo con tres estructuras. En la parte más alta, se encuentran las dos primeras. En un siguiente nivel se halla el conjunto de tres estructuras, dos de las cuales se encuentran unidas (E3 y E4) y asentadas en un espacio plano. Después de las cinco estructuras circulares, se hallan las dos estructuras rectangulares, perpendiculares entre sí. Finalmente, dejando un espacio de 17 m, aparecen las dos últimas estructuras circulares, que están aparentemente enlazadas de este a oeste por un muro de 12.50 m de largo y 1 m de ancho, muro que tiene un acceso en su parte central. Algunas terrazas presentaron muros con pirca y otra tiene una especie de graderíos construidos dentro del corte de la terraza (T6). Mucha piedra de los muros de las diferentes construcciones está derrumbada, con algunas paredes

restituidas. También hay pequeñas quebradas al norte y sur del sitio.

Las estructuras de roca en el sitio (fig. 3)

Estructuras E1 y E2

Las estructuras E1 y E2 están construidas en la parte más alta de la loma Guñayzhu, entre los 3018 y 3120 m s. n. m. El terreno es plano, con una pendiente en dirección noroeste a suroeste. En el centro de cada estructura hay un hueco con un diámetro de 0.70 m: es la huella de un madero que sostenía el techo de la estructura. En la estructura E1 se pudo observar un piso de rocas. Las paredes son amplias; se trata de una arquitectura que ayuda probablemente a dar mayor estabilidad a la edificación, sobre todo si está ubicada en una zona alta con vientos fuertes. La tabla I presenta las medidas de la longitud de las paredes, con un promedio de ancho de 0.72 m. La puerta de las estructu-

Tabla I. Ancho de paredes de las estructuras de roca de Guiñayzhu.

Estructuras	Ancho de pared en m
E1	0.80/0.90
E2	0.70/0.72
E3	0.60/0.90
E4	0.50/0.90
E5	0.70/0.90
E6	destruido
E7	0.60/0.72
E8	0.50/0.90
E9	0.50/0.80

ras se encuentra en el lado este, probablemente su posición esté relacionada con la dirección del viento que sopla de este a oeste. La parte interna fue rellenada y nivelada, quedando la pared externa a una altura mayor, coincidiendo con la pendiente de la loma.

Estructuras E3, E4 y E5

La estructura E3 es la más pequeña. Actualmente la cubre la vegetación y sus lados norte y oeste están destruidos. Las tres estructuras se ubican a una misma altura, es decir, a 3117 m s. n. m., y el espacio donde está la construcción ha sido ligeramente elevado. La roca cortada se coloca en el lado interno de la estructura. Además, cerca de la puerta, las rocas tienen forma rectangular y tamaño mediano (0.20 x 0.38 m), están desbastadas o groseramente labradas. Son del tipo «aparejo rústico» (Agurto 1987: 150). El agujero del poste tiene un ancho de 0.78 a 0.80 m y el vano de la puerta es de forma trapezoidal y se encuentra en el lado este o sureste. La estructura E3 se encuentra yuxtapuesta en su lado noroeste a la estructura E4; seguramente tuvo una función distinta.

Estructuras E6 y E7

Las dos estructuras se encuentran a la misma altura, 3114 m s. n. m. Tienen forma rectangular. La estructura E6 tiene orientación noreste-suroeste y la estructura E7 dirección noroeste-sureste. Existe un angosto espacio de 0.50 m de ancho que separa las dos estructuras rectangulares. La entrada de E6 se encuentra al suroeste y la de E7 al sureste.

Estructuras E8 y E9

Las estructuras E8 (fig. 4) y E9 (fig. 5) se hallan entre los 3108 y 3111 m s. n. m., asentadas a una menor altura. Están delimitadas por un muro que corre en dirección este-oeste y es muy probable que forme parte de un edificio rectangular. La estructura E8 tiene las esquinas ovaladas, aunque sus lados suroeste y noroeste son rectos y su ancho oscila entre 4.80 y 5 m.

Las rocas que componen las paredes tienen forma rectangular y otras son irregulares con un borde ligeramente plano en la pared interna del muro. Los espacios entre piedra y piedra son llenados con rocas de



Figura 4. A) Estructura 8 de esquinas ovaladas. B) Pared este. C) Vano trapezoidal de puerta en el lado sur de E8.



Figura 5. A) Estructura E9. B) Detalle del muro en E9. C) Estructura E7 rectangular.

prisma cuadrangular, generalmente llamado cuño, con dos extremos iguales unidos con tierra, uno de los cuales está tallado en forma de punta.

Algunas rocas, cuando son unidas en sus dos lados planos, no necesitan tierra ni cuños y aunque inclinadas, guardan cierto paralelismo. Las rocas medianas, generalmente se encuentran en la base de los cimientos. En el lado sur de la estructura se encuentra el vano de forma trapezoidal y, en el piso de la misma, unas rocas que hacen una especie de escalerilla para el interior de la estructura. Se desciende unos 0.40 m hacia un siguiente escalón de roca con forma rectangular, de tamaño 0.60 x 0.20 m, para finalmente aparecer un piso con rocas caídas revueltas, posiblemente del empedrado. Se hallaron, en una de las estructuras, instrumentos de molienda como una mano y un metate, probablemente restos de la ocupación anterior del sitio. Estas estructuras también tienen un hoyo central de 0.70 m de diámetro en el interior, que es la huella del madero para el techado, similar al de las otras estructuras. Las estructuras se encuentran en un terreno nivelado. Un camino que viene desde el suroeste, actualmente destruido, culmina entre las dos estructuras. Se constata-

ron pisos empedrados en las estructuras E1, E8 y E9. Se trata de una base construida con planchas rectangulares de rocas de tamaño mediano y muy uniformes, entre 0.20 y 0.25 m de largo x 0.10 a 0.15 m de ancho. Las estructuras rectangulares no presentaron indicios de haber sido empedradas, como tampoco tienen las huellas del poste. La tabla II presenta las medidas más frecuentes de las rocas de las construcciones en Guiñayzhu. Observamos que las paredes de las construcciones se han hecho con rocas de tamaño pequeño, pero las rocas del cimiento del muro de pared y el piso tienen tamaños medianos entre 0.30 y 0.45 m.

Inferencias preliminares en torno al sitio Guiñayzhu y sus correlaciones con la sociedad inca

La etnohistoria no es explícita respecto a los pueblos que habitaron al sur del río Jubones. Es Cieza (2005 [1553]: 163) quien hace una separación de un territorio que está fuera de Cañaribamba, una de las tres regiones ocupadas por la sociedad cañari. A este respecto, narra lo siguiente: «Saliendo de Tomebamba por el

Tabla II. Algunas medidas del tamaño de las rocas en las estructuras de Guiñayzhu.

Estructuras	Tamaño en m
E1	0.10; 0.18; 0.20; 0.27 x 0.12; 0.18; 0.20; 0.50
E2	0.18; 0.20 x 0.10/0.12
E3	0.12; 0.20 x 0.10
E4	0.20; 0.30; 0.35 x 0.10; 0.15; 0.38
E5	0.20; 0.25 x 0.10; 0.15
E6	0.45 x 0.30
E7	0.20; 0.25 x 0.10
E8	0.13; 0.16; 0.18; 0.23; 0.25; 0.32; 0.37 x 0.40; 0.80; 0.10; 0.12
E9	0.10; 0.12; 0.18 x 0.20 x 0.50

camino hacia la ciudad del Cuzco, se va por la provincia de los cañares hasta llegar a Cañaribamba y a otros aposentos que están más adelante...». No se está refiriendo al territorio palta, ya que luego expresa: «estando fuera de los términos de los indios cañares se llega al de los paltas...». Parece que los territorios señalados por Cieza (*ibid.*), «que están más adelante», son entre otros, Guanazán, Yulug y Manú, donde aparecen asentamientos prehispánicos con estructuras de roca y terracería definidos como cañari y como inca (Vernau y Rivet 2009 [1912]; Idrovo 2000; Jadán 2015) y, asimismo, otros ubicados en los cruces que se dirigen al sur, en las cordilleras de Dauca y Yacuvíña y Dumarí. Probablemente, la razón por la que Cieza (2005 [1553]: 163) no precisa estas zonas como parte de Cañaribamba es porque la zona ya fue *incanizada*, al igual que la región de Saraguro (Chaillavet 1985). Seguidamente, Cieza (*ibid.*) apunta que el territorio palta comienza en el nacimiento del río Túmbez, lo que podría entenderse como que los territorios al norte de esta línea divisoria pertenecen a la sociedad cañari.

Fue Túpac Inca Yupanqui, enviado por su padre Pachacútec, el que sojuzgó a las tribus de los paltas y cañaris (Kauffmann 1978: 566). Cieza (2005 [1553]: 421) explica que los incas tuvieron gran trabajo para conquistar a los paltas. También tuvieron problemas con los cañaris; no obstante, ambas naciones pidieron la paz.

Los cañaris, antes de la dominación y control inca, fueron grandes agricultores; vivían en las faldas de los cerros y tenían cerca las cementeras (Gaviria 1992 [1582]: 402; Jiménez de la Espada 1992 [1897]: 137; Cieza (2005 [1553]: 171). Un estudio en veinticinco sitios con terracería en Guanazán, en la cordillera de Chilla, demostró que los asentamientos se identificaron por situarse entre los 2490 y 3913 m s. n. m. Se aprovecharon las faldas para la construcción de terracería y vivienda, sugiriéndose que la intensidad agrícola pudo desarrollarse en las terrazas de menor altura, antes de los 3000 m s. n. m (Jadán *et al.* 2009b). En el caso de Guíñayzhu, se han observado otros indicadores como pisos de ocupación, cerámica, terrazas y otros elementos que sugieren una ocupación preinca (Jadán 2015). Alguna fecha de radiocarbono (700-1533 d. C.), obtenida en Dauca y, también demuestra la presencia local en la región (comunicación personal de J. Damp, 2015).

Si la cordillera de Chilla fue, en la época cañari, una zona agrícola y estaba conectada por un sistema de caminos con el río Jubones y con la ciudad de Tomebamba (actual Cuenca), la región brindaba las condiciones

de un espacio estratégico para el Imperio, en su conquista hacia el norte y de Tomebamba. Ya Uhle (1983 [1923]) ha señalado que las partes adyacentes de la hoya del río Jubones se habían transformado bajo la acción de los incas en una vasta colonia agrícola, cuyas enormes chacras antiguas se presentaban separadas con líneas de piedra y acueductos tendidos desde mucha distancia para el regadío. En el caso de Guíñayzhu, tenemos graneros y terrazas reconstruidas y consolidadas con muros de pirca.

En la región palta, Caillavet (1996) piensa que los incas edificaron fortalezas desde donde irradiaban para conquistar y controlar el territorio enemigo. Por otra parte, Ogburn (2001) considera que los incas dominaron Saraguro y construyeron centros administrativos, almacenes y sitios ceremoniales. No obstante, manifiesta que no existen suficientes evidencias que demuestren un reasentamiento en esa región, observando, además, que Saraguro fue adscrito como territorio cañari (Ogburn 2001; Caillavet 1996). Al contrario, los territorios de Dauca y Yacuvíña, Dumarí, Chilla, Manú, Yulug y Guanazán muestran un asentamiento firme evidenciado por una proliferación de sitios con edificaciones de roca y, sobre todo, terracería agrícola, construidas o reconstruidas en las laderas.

Una de las estrategias de la conquista incaica, «después de una conquista inicial, fue apoderarse de zonas de mayor productividad y aprovechar los recursos y la mano de obra nativa, con el propósito de crear fronteras externas, económicamente especializadas» (Dillehay y Netherly 1988). En este sentido, es probable que esta zona limítrofe, entre los cañaris y los paltas, fuera aprovechada por los incas. Generalmente, en este tipo de territorios hay enfrentamientos entre vecinos y zonas de convivencia común, situación que facilitó la apropiación de esta región y, sobre todo, la creación de un territorio que podríamos denominar como una frontera estable y económicamente enfocada en la producción agrícola y también en la minería. Este último tema requiere investigación, dada la historia minera de la región. Además, los incas construían centros de control en cada región conquistada. Idrovo (2000) plantea que Yacuvíña fue el centro administrativo-religioso de la región suroeste andina. Al sureste, el centro administrativo de Villamarca controlaba la cuenca del Saraguro (Ogburn 2001). En la misma cordillera de Chilla, el sitio Dauca y tiene elementos culturales interesantes sugiriendo que fue un centro administrativo menor en la ruta que conducía desde Yacuvíña a Tomebamba (fig. 1).

Tabla III. Tamaño de las estructuras en Guíñayzhu.

Estructuras	Forma aproximada	Diámetro en m	Largo / Ancho en m	Alto de pared en m
1	Esférica	5,85		Destruído
2	Esférica	5,65		Destruído
3	Esférica	5,70		Destruído
4	Esférica	5,20		Destruído
5	Esférica	5,30		Destruído
6	Rectangular		5,00 x 9,57	Destruído
7	Rectangular		5,20 x 8,80	Destruído
8	Esférica	4,40		2,40 (original conservada)
9	Esférica	5,00		Destruído

Los territorios conquistados por los incas fueron tomados sustituyendo las elites locales por autoridades administrativas (Dillehay y Netherly 1988). En el sitio Guíñayzhu se observó que la edificación local fue remplazada radicalmente por construcciones de *colcas* o *qullcas*. Aunque no hubo enfrentamientos bélicos, porque los cañaris decidieron no batallar con los incas, la presión de un estado en conquista hizo que este pueblo saliera de su espacio para dar paso a la construcción de graneros.

En la cordillera de Chilla, el Imperio construyó o reconstruyó instalaciones a distancias relativamente cortas. Se aprovechó de que eran regiones agrícolas y edificó una infraestructura estatal que garantizaba su explotación, almacenamiento y distribución. Ello explicaría un considerable número de asentamientos arqueológicos con construcciones de roca y terracería, entre otros elementos culturales, en este extremo suroccidental andino. Los datos históricos informan de que, a finales del siglo XVIII, la Concepción de Yulug y sus anejos de Manú, Guanazán y Chilla todavía se vislumbraban como graneros de la región, especialmente para almacenar el maíz (Checa 2014).

Durante la ocupación inca, las *colcas* sirvieron para el control de la producción local y el almacenaje de exce-

dentos (Tantaleán 2010: 135). Según Cobo, fueron hechas por mandado del Inca en todas las provincias del Perú, guardándose en ellas los tributos y hacienda del rey y de la religión. Se edificaban fuera del poblado, en lugares altos, frescos y airosos, cerca del camino real, alrededor de los pueblos en los collados y laderas de los cerros y fueron puestas en hileras con mucho orden y proporción (Cobo 1964: 124).

Si lo comparamos con Guíñayzhu, observamos las mismas características: las construcciones no están dentro de un poblado, están alineadas en las laderas y en la vera de un camino. Se aprecia que las entradas estaban colocadas al este o sureste, justamente por donde el viento circulaba, que de acuerdo con Cobo (*ibid.*) y Morris (1985: 329), facilitaba la conservación de los productos. Morris (*ibid.*) explica que las estructuras tienen dos formas básicas: la circular y la rectangular. Las circulares tenían entre 2 y 6.30 m de diámetro interior y las *colcas* rectangulares presentaban de 3 a 5 m de ancho por 3 a 10 m de largo. Estos tamaños se ajustan a las edificaciones del sitio Guíñayzhu.

La tabla III resume las medidas del diámetro del total de estructuras encontradas en Guíñayzhu. En las estructuras circulares, el diámetro medio es de 5.30 m. En los cimientos de muros de los sitios incas, las rocas

Tabla IV. Medidas de los vanos trapezoidales en las puertas.

Estructuras	Ancho inferior en m	Ancho superior en m
E1	0,50	Destruído
E2	0,60	Destruído
E3	No visible o destruido	-
E4	0,50	0,85
E5	0,30	0,60
E6	No visible o destruido	No visible o destruido
E7	0,30	0,60
E8	0,60	0,80
E9	0,47	0,60

son grandes, aplanadas, de forma rectangular y con un semiordenamiento horizontal y pachillas o cuños consolidados con argamasa de barro (Pino *et al.* 2013: 32). En Guíñayzhu, las estructuras tienen rocas de cantera de tamaño mediano, sin labrar, con diferentes formas (rectangular aplanada o ligeramente cuadradas), puestas en el cimientado de los muros, en el piso y cerca de los vanos. La parte superior de los muros también tiene un aparejo de piedras de cantera de tamaño pequeño, con el desbaste colocado en el lado interno de la construcción y que también sigue un ordenamiento casi lineal.

La tabla IV presenta las medidas de los vanos de las estructuras, algunos de los cuales están totalmente destruidos. Un rasgo de la arquitectura incaica encontrado en Guíñayzhu son los vanos trapezoidales en las puertas (tabla IV). Hislop (1992: 157-158) considera que su distribución es similar a la mampostería fina en piedra y que son menos usados al sur del Imperio, pero que al norte llega hasta Callo cerca de Quito. Rowe (1946: 227), considera que las ventanas y entradas de forma trapezoidal son propias de la época incaica tar-

día. Otra característica del emplazamiento de Guíñayzhu es una plaza ligeramente rectangular (fig. 2 B), que probablemente funcionó como *kallanka*. También hay huellas de un camino que viene del sur y un sendero que enlaza las fuentes de agua que hasta ahora subsisten.

CONCLUSIONES

Aunque en la época cañari las laderas ya estaban siendo utilizadas para la agricultura mediante terrazas y también para viviendas, en el periodo incaico se produce una intensificación agrícola. La aglomeración de sitios en la cordillera de Chilla, con terracería de pirca, edificios para el almacenaje de productos o *colcas*, caminos y otras estructuras, expresa una efectiva dominación permanente de la región. Guíñayzhu es uno de los sitios de la cordillera de Chilla utilizado como frontera económica de la sociedad inca en su avance y dominio de los territorios del norte.

Agradecimientos

A la comunidad de Huartiguro por la hospitalidad durante las veces que estuve en el sitio, especialmente a Cruz Velduma, Elida Velduma y Óscar Gía por su alojamiento y acompañamiento. Agradecimientos a la Ing. Ginna Araujo por su colaboración en la elaboración de los mapas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGURTO, S. 1987. *Estudios acerca de la construcción, arquitectura y planeamiento incas*. Lima: Cámara Peruana de la Construcción (CAPECO).
- BRAVO, E. 2010. *Diagnóstico y prospección del complejo arqueológico Yacuvina, cantón Atahualpa, provincia de El Oro*. Informe. Loja: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- CAILLAVET, C. 1996. Los grupos étnicos prehispánicos del sur del Ecuador según las fuentes etnohistóricas. En *Memorias del Primer Simposio Europeo sobre Antropología del Ecuador*, pp. 149-180. Quito: Editorial Abya Yala.
- CAÑADAS, L. 1983. *El mapa bioclimático y ecológico del Ecuador*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- CHECA, S. 2014. Manejo del espacio, economía y lucha de poder: Paccha, siglo XVIII. En *Estudios multidisciplinarios en cinco espacios prehispánicos tardíos del Ecuador*, pp. 300-311. Loja: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, SENESCYT y Universidad de Cuenca.
- CIEZA DE LEÓN, P. DE. 2005 [1553]. *Crónica del Perú. El Señorío de los Incas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- COBO, B. 1964 [1653]. *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid: Ediciones Atlas.
- DILLEHAY, T., P. NETHERLY. 1988. Introducción. En *La Frontera del Estado Inca*, pp. 3-31. Quito: Fundación Alexander von Humboldt y Editorial Abya Yala.
- GAD (GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO) DEL CANTÓN CHILLA. 2015. Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de Chilla. El Oro.
- GAD (GOBIERNO AUTÓNOMO DESCENTRALIZADO) DEL CANTÓN ZARUMA. 2014. Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Zaruma. El Oro.

- GALARZA, B., N. ALMEIDA, S. GUZMÁN. 2014. Daucay, conjunto arqueológico monumental tardío en la cordillera homónima, provincia de El Oro. En *Estudios multidisciplinarios en cinco espacios prehispánicos tardíos del Ecuador*, pp. 312-326. Quito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, SENESCYT y Universidad de Cuenca.
- GAVÍRIA, M. 1992 [1582]. Santo Domingo de Chunchi. En *Relaciones histórico-geográficas de la Audiencia de Quito, siglos XVI-XIX*, ed. P. Ponce Leiva, vol. I, pp. 400-403. Quito: Editorial Abya Yala.
- GÓMEZ, J. 1992 [1582]. Cañaribamba. En *Relaciones histórico-geográficas de la Audiencia de Quito, siglos XVI-XIX*, ed. P. Ponce Leiva, vol. I, pp. 394-400. Quito: Editorial Abya Yala.
- GONZÁLEZ, C.
 — 1956. Estudios arqueológicos en el cantón Zaruma. *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales* 78: 138-157. Órgano de las Secciones Científicas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
 — 1957. Reconocimientos arqueológicos en el cantón Zaruma: las ruinas de Payama y de Trencillas. *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales* 83: 241-252. Órgano de las Secciones Científicas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
- HYSLOP, J. 1992. *Qhapaq Ñan. El sistema vial incaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos e Instituto Geológico Minero y Metalúrgico del Perú.
- IDROVO, J. 2000. *Yacuvíñay. Informe de Investigación*. Paccha: Convenio Consejo Provincial de El Oro, Municipio de Paccha y Fundación Inca.
- JADÁN, M. 2015. *La presencia de la sociedad cañari en la cordillera de Chilla, al sur occidente de los Andes del Ecuador: una perspectiva desde el sitio Guñayzhu*. Tesis de maestría inédita. Guayaquil: Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- JADÁN, M., M. TURNER, S. PAZMIÑO, R. ANDRADE. 2009a. *Inventario de los yacimientos arqueológicos de la provincia de El Oro*. Informe. Guayaquil: Escuela Superior Politécnica del Litoral.
- JADÁN, M., E. JADÁN, S. PINDO. 2009b. *Sistema de terracería prehispánica en la zona de Guanazán*. Informe. Loja: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, M. 1965. *Relaciones Geográficas de Indias: Perú*. Madrid: Atlas.
- KAUFFMANN DOIG, F. 1978. *Manual de Arqueología Peruana*. Lima: Peisa.
- MORRIS, C. 1985. Tecnología y organización inca del almacenamiento de víveres en la sierra. En *La tecnología en el mundo andino*, pp. 327-329. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- OSBURN, D. 2001. *The Inca Occupation and Forced Resettlement in Saraguro, Ecuador*. Tesis doctoral. Santa Barbara: University of California.
- PINO, J. L., W. MOREANO. 2013. El Usno de Tamburco: vínculos de una plataforma ceremonial inca con el paisaje local en la ruta del Chinchaysuyu. *Revista Haucaypata. Investigaciones Arqueológicas del Tahuantinsuyo* 6: 29-40. Lima.
- ROWE, J. 1946. Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest. En *Handbook of South American Indians*, ed. J. Steward, vol. 2, pp. 183-330. Washington D.C.: Smithsonian Institution.
- TANTALEÁN, H. 2010. El urbanismo obligado: Craig Morris y el fenómeno urbano inca. *Arqueología y Sociedad* 21: 131-143. Lima: Centro Cultural de San Marcos.
- UHLE, M. 1983 [1923]. Las ruinas de Tomebamba. En *Compilación de crónicas y relatos y descripción de Cuenca y su provincia*, ed. Luis León, 1.ª parte, pp. 156-197. Cuenca: Banco Central del Ecuador.
- VÁZQUEZ, J. 2011. *Investigación del complejo arqueológico Yacuvíña en un sector del Conjunto 1, zona monumental, cantón Atahualpa, provincia de El Oro*. Informe. Loja: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- VERNEAU, R., P. RIVET. 2009 [1912]. Etnografía antigua del Ecuador. En *Tres descripciones de Cuenca y su región*, ed. C. Ramírez, pp. 57-111. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Azuay.
- WOLF, T. 1892. *Geografía y geología del Ecuador*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.